

“El manejo terapéutico es uno de los principales problemas con los pacientes felinos cardiópatas”

La prevalencia de las enfermedades cardíacas congénitas apenas supone el 1,5% en gatos, pero en las adquiridas pueden alcanzar hasta el 40%.



La edad media de vida de los gatos se sitúa en torno a los 12 años y hay estudios que indican que, en los últimos años, su esperanza de vida se ha incrementado en un 10% debido a los avances en la medicina veterinaria y a la especialización. “Cada vez más se tiende a la especialización veterinaria y eso está ligado a la demanda del sector, ya que hoy en día ha aumentado la tenencia de mascotas y, por tanto, hay una mayor conciencia y mayor exigencia en la salud de nuestras

mascotas”, explican **Javier Engel y Alicia Fernández**, responsable y veterinaria internista, respectivamente, del Servicio de Cardiología del Hospital Clínico Veterinario de la Universidad CEU Cardenal Herrera (HCV CEU).

Ambos señalan que la cardiología veterinaria entra también en esa tendencia. “En España cada vez contamos con más compañeros dedicados a la cardiología veterinaria distribuidos por toda la geografía, creando incluso grupos de trabajo especializado”.

Javier Engel

Javier Engel Manchado se licenció en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Es acreditado en Cardiología por la Asociación de Veterinarios Españoles Especialistas en Pequeños Animales (Avepa) y miembro de la Sociedad Británica de Cardiología Veterinaria (VCS) y del *Royal College of Veterinary Surgeons*.

Ha realizado un máster en Cardiología Veterinaria y otro en Investigación Clínica y Terapéutica en pequeños animales. Asimismo, es autor de varios capítulos de libros y artículos nacionales e internacionales relacionados con la especialidad. También ha participado como ponente en congresos nacionales e internacionales de la especialidad. Después de pasar por varios centros en Inglaterra y España ha vuelto al Hospital Clínico Veterinario de la Universidad CEU UCH como responsable del Servicio de Cardiología y de radiología intervencionista.

En el caso de la cardiología, recuerdan, se cuenta con el Grupo de Especialidad en Cardiología (Gecar) de la Asociación de Veterinarios Españoles Especialistas en Pequeños Animales (Avepa). Según estudios recientes, la prevalencia de las enfermedades cardíacas adquiridas en los pacientes felinos está en torno a un 14-40%, mientras que en el caso de las enfermedades cardíacas congénitas apenas suponen un 1,5%. *“Dentro de las enfermedades cardíacas adquiridas, la que se observa con mayor frecuencia en la clínica es la cardiomiopatía hipertrófica, con una prevalencia media del 15% según algunos estudios. En ciertas razas, como el Maine Coon, la prevalencia aumenta al 39% y en los Ragdolls al 27%”,* explican.

Otras cardiopatías adquiridas, con una prevalencia menor, son la cardiomiopatía restrictiva, la cardiomiopatía dilatada, la cardiomiopatía arritmogénica del ventrículo derecho o la cardiomiopatía no clasificada. *“En el caso de las cardiopatías congénitas, son poco frecuentes en la especie felina, y se pueden observar defectos del septo interatrial o interventricular, displasia de las válvulas atrioventriculares (tricúspide o mitral), conducto arterioso persistente, tetralogía de fallot, estenosis pulmonar...”,* indican los veterinarios, que apuntan que la edad de presentación de dolencias cardíacas en gatos es muy variable.

En todo caso, añaden, *“las cardiopatías congénitas por lo general suelen asociarse a pacientes felinos jóvenes, y en el caso de las cardiopatías adquiridas, en concreto en la cardiomiopatía hipertrófica, se ha observado que la prevalencia aumenta con la edad del paciente”.*

Soplo cardíaco

Engel y Fernández también apuntan que los gatos cardiopatas, en la gran mayoría de casos, no evidencian síntomas hasta que están descompensados: *“De forma precoz se puede auscultar un soplo cardíaco o detectar arritmias en la exploración física, pero se ha observado en algunos estudios, como en el de V. Luis*

Fuentes con 780 gatos, que la prevalencia de soplo cardíaco en gatos sanos fue del 40,8%, y de éstos el 70,4% de los soplos eran funcionales, es decir que no presentaban patología cardíaca”.

Por ello, muchos gatos pueden presentar soplo y no tener patología estructural cardíaca, *“sino que sean soplos fisiológicos o asociados a enfermedades no cardíacas como un hipertiroidismo o una hipertensión sistémica”.* El motivo de consulta principal en el caso de gatos con patología cardíaca que acuden al hospital en el que trabajan ambos veterinarios suele ser el distrés respiratorio debido a un derrame pleural o edema pulmonar. *“Otro porcentaje menor de gatos pueden acudir por síncope o parálisis/paresia de alguna extremidad debido a un tromboembolismo y, en menor frecuencia, acuden por anorexia, letargia o distensión abdominal (acúmulo de líquido en abdomen)”*, señalan Engel y Fernández.

Respecto al tratamiento de estas patologías, explican que algunas congénitas se pueden tratar con cirugía correctiva, como es el caso del conducto arterioso persistente, y las adquiridas o congénitas no operables con tratamiento médico. *“Las terapias médicas van dirigidas a mejorar la perfusión, la contractibilidad cardíaca, controlar la frecuencia cardíaca, aumentar el gasto cardíaco, reducir la congestión (derrames o edema de pulmón) y evitar la formación de trombos”,* añaden, indicando que *“uno de los principales problemas con los pacientes felinos cardiopatas es el manejo terapéutico, ya que en muchas ocasiones no toleran los tratamientos o incluso algunos llegan a tener aversión a la comida y dejan de comer”.*

“La enfermedad cardíaca adquirida que se observa con mayor frecuencia en la clínica es la cardiomiopatía hipertrófica, con una prevalencia media del 15%”

Guías internacionales

Ante estas situaciones, en pacientes que necesitan tratamiento multimodal, *“nos vemos obligados a seleccionar el tratamiento más necesario o más imprescindible”.* Asimismo, recuerdan que hasta el momento no existen protocolos establecidos en cardiología felina en cuanto al tratamiento estandarizado, sino que los tratamientos se basan en los estudios que se han ido realizando en el último tiempo. En este sentido, señalan que en 2020 está previsto que se publiquen las líneas guías internacionales del diagnóstico, tratamiento y monitorización de la cardiomiopatía hipertrófica felina por el Colegio Americano de Medicina Interna (ACVIM), al igual que se hizo con la enfermedad mixomatosa de la válvula mitral crónica en el perro. El diagnóstico de las enfermedades cardíacas se realiza, en la mayoría de patologías, mediante ecocardiografía, *“aunque en algunas patologías arritmogénicas es necesario la realización de un Holter, que consiste en un dispositivo que registra la actividad eléctrica del corazón durante 24 horas”.* Los veterinarios del HCV CEU mencionan además que, en los últimos años, se han estudiado los biomarcadores cardíacos para la detección de enfermedad cardíaca, que consiste en la medición sanguínea

de NP-proBNP o la Troponina I: *“En gatos se han hecho muchos estudios de estos biomarcadores y, en la actualidad, se utiliza el NP-proBNP en los casos de pacientes felinas con distrés respiratorio para valorar si presentan enfermedad cardíaca o respiratoria”*.

“En la actualidad, se utiliza el NP-proBNP en los casos de pacientes felinas con distress respiratorio para valorar si presentan enfermedad cardíaca o respiratoria”

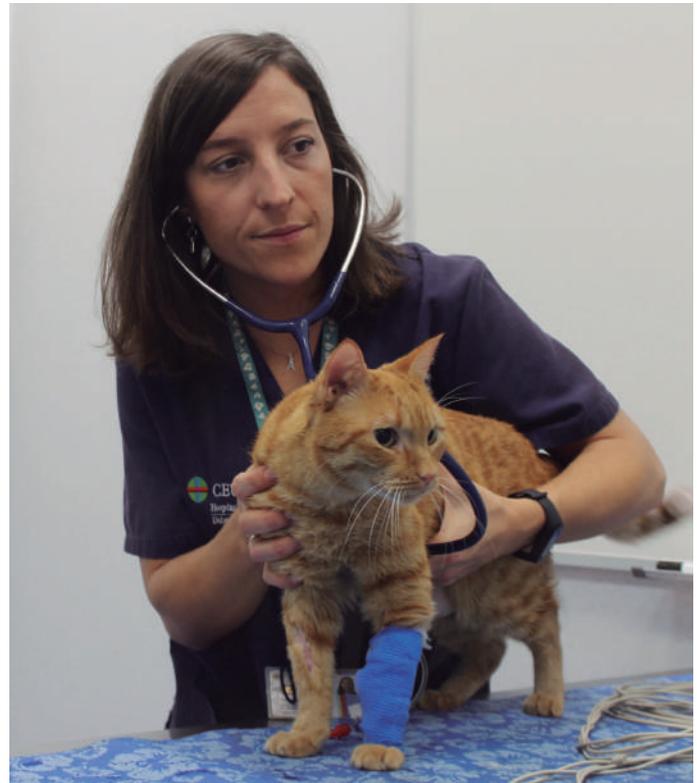
Mínima invasión

En uno de los estudios realizados en gatos con distrés respiratorio, añaden, se observó que el 38% padecía enfermedad cardíaca, el 33% enfermedad respiratoria, el 20% neoplasia y el 9% era debido a un traumatismo. Entre las novedades terapéuticas más destacadas, mencionan que algunos de los estudios en gatos se centran en la valoración del pimobendan en el tratamiento de la cardiomiopatía hipertrófica, *“ya que este fármaco tiene registro para perros pero no para gatos”*. En esas investigaciones, matizan, se ha observado que la adición de pimobendan al tratamiento tradicional de la cardiomiopatía hipertrófica proporciona un beneficio en el tiempo de supervivencia de 626 días, respecto al grupo que no lo tomaba de 103 días.

En la actualidad, también se puede llevar a cabo la implantación de marcapasos en felinos, pero las patologías que las requieren no son muy frecuentes con lo que no es una intervención demasiado común en este tipo de pacientes. Además se tiende a realizar las cirugías cardíacas por mínima invasión,

Alicia Fernández

Alicia Fernández Ruiz se licenció en Veterinaria por la Universidad CEU Cardenal Herrera en 2010. Realizó un internado de Cardiología en la clínica veterinaria Gran Sasso de Milán (Italia). Es miembro de la Asociación de Veterinarios Españoles Especialistas en Pequeños Animales (Avepa) y del grupo de especialidades de Cardiología y Aparato Respiratorio (Gecar). En la actualidad, se encuentra en proceso de acreditación en Cardiología por Avepa. Su actividad profesional se centra en la clínica como médico veterinario internista con especial interés en la cardiología en el Hospital Clínico Veterinario CEU. Durante estos años ha asistido a multitud de cursos y congresos de dichas materias. Ha impartido diversas charlas y seminarios en la materia, así como en la publicación de artículos científicos, de divulgación y capítulos de libros.



a través de cateterismo, *“ya que la recuperación de los pacientes es más rápida y mejor”*.

Aún así, este tipo de procedimientos se limitan en los gatos *“debido a la baja prevalencia de las enfermedades congénitas, la baja disponibilidad de catéteres de tamaño adecuado, las frecuencias cardíacas tan altas que tienen y el carácter protombótico (mayor facilidad para formar trombos que los perros)”*. Engel y Fernández sí mencionan que han sido descritos algunos casos de cateterismo para la estenosis pulmonar o cierre del conducto arterioso persistente en gatos, *“pero no es algo que habitualmente se realice”*.

Uno de los principales campos de investigación en la cardiología felina, según indican estos especialistas, son los estudios genéticos de algunas enfermedades como la cardiomiopatía hipertrófica, *“en la que se han visto varias mutaciones genéticas en el Maine Coon y en el Ragdoll”*. Las tendencias, como en medicina huma-

“Debido a la baja prevalencia de las enfermedades congénitas, las cirugías cardíacas por mínima invasión se limitan en los gatos”

na, apuntan a la medicina correctiva: *“Se ha avanzado mucho en los últimos años, más en la especie canina. Hoy en día ya se están realizando cambios de válvulas con circulación extracorpórea. Poco a poco se evoluciona en cosas que hace años eran impensables para nosotros, pero aún no estamos a la altura de la medicina en personas que son capaces de realizar trasplantes cardíacos”*.